

PRESENTACIÓN

La revuelta estudiantil que se inició en las universidades francesas hace medio siglo y que se enmarca en lo que Hobsbawm denomina el cambio cultural, en tanto la reivindicación que estalló con fuerza en las calles primero de París y luego en gran parte de Europa y América Latina, no sólo planteaba una impugnación de la autoridad, acusando falta de democracia en las estructuras universitarias, sino que por sobre todo interpelaba a una sociedad jerárquica y conservadora, desafiando su impronta patriarcal.

Hoy, cincuenta años después, en las calles y aulas de nuestro país se levanta otro movimiento que esta vez apunta sus dardos a un objetivo mucho más nítido y específico: la estructura ideológica patriarcal de la sociedad chilena con las consiguientes inequidad de género y violencia contra la mujer, expresadas en el acoso sexual en las aulas de nuestras universidades, la educación sexista, el lenguaje discriminatorio y otras lacras. El correlato de estas demandas está en las masivas protestas y manifestaciones de “Ni una menos” o “Me too”, que refieren no sólo a la alarmante cifra de femicidios sino que también denuncian el acoso y las violaciones impunes.

Si en mayo del ‘68 las mujeres levantaron sus demandas en un contexto general y de la mano de las teorías feministas en boga, hoy se apunta al corazón de la sociedad chilena, asumiendo en muchos casos que el feminismo, además de una ideología, resulta una pulsión, un gesto que marca un punto de inflexión capaz de dialogar con diferentes vertientes de pensamiento que constituyen las moradas donde hoy habitan los feminismos.

Porque en las inéditas y masivas asambleas de mujeres realizadas en distintos campus de la Universidad de Chile y en otras universidades del país; en el apoyo transversal a sus demandas, provenientes de distintos sectores de la sociedad, más allá de protocolos y políticas sobre acoso que claramente han resultado insuficientes; incluso en la heterogeneidad de los petitorios y discursos, podemos leer signos de un cambio cultural y de un movimiento que sin duda está haciendo historia.

Ello se evidencia también en la fuerza que adquiere el cuestionamiento al patriarcado y a la reproducción de los roles de género, así como en otros aspectos que apuntan a las bases del neoliberalismo. Un ejemplo es la demanda a la calidad de una educación pública asumida no sólo como un derecho sino alejada de las lógicas mercantiles y sexistas desde donde pensar e impulsar el necesario cambio cultural que está en curso.

El movimiento de mayo de 2018 ha emergido con nuevas fuerzas, pero también recuperando la historia acumulada del feminismo en nuestro país. En este contexto, interesante ha sido la relectura (que en este volumen hace Kemy Oyarzún, por ejemplo) de las feministas y anticlericales de principios del siglo XX, como Belén de Sárraga, y de las mujeres que fundaron periódicos y que desde entonces, en una acción que hoy parece impensada, no sólo lucharon por el derecho a voto sino que también por el aborto libre y otros derechos esenciales.

Para reflexionar en torno a un movimiento que en 2018 estremeció al país, de manera inédita, la *Revista Anales de la Universidad de Chile* recoge en este volumen la reflexión de *antiguas y nuevas* feministas, de las teóricas que durante décadas han puesto el tema sobre la mesa y que desde la academia y el activismo han dado una lucha de largo aliento, así como de las jóvenes que en las revueltas callejeras despertaron al país con sus demandas por educación no sexista y lucha contra el patriarcado.

En un primer momento, *Mujeres insurrectas* recoge las miradas de renombradas académicas que han problematizado en torno al género. **Loreto Rebolledo** y **Ximena Valdés** se refieren a las dificultades estructurales para alcanzar relaciones equitativas en el plano cotidiano; **Kemy Oyarzún** aborda las violencias simbólicas y materiales del sistema sexo-género en la democratización chilena, con especial énfasis en la relevancia histórica del MEMCH y el movimiento de Mayo Feminista de 2018; **Pamela Eguiguren** explica cómo en un contexto de reproducción de desigualdades de género en Chile es imposible garantizar la protección de la salud sin discriminación; **Carmen Andrade**, desde su experiencia como ex ministra del SERNAM y responsable de la Dirección de Igualdad de Género de la Universidad de Chile, plantea los desafíos de la institucionalización de la equidad de género en los organismos públicos chilenos; **Irma Palma**, al calor de las manifestaciones feministas de principios de año en todo Chile, felicita la des-naturalización del acoso y abuso sexual a partir de distintos petitorios de mujeres organizadas que incorporando luchas feministas más largas, supieron remecer un ambiente tan masculinizado como la academia; **María Elena Acuña** da cuenta de la necesidad de entender la lógica de la construcción de conocimiento occidental y el androcentrismo que prevalece en la génesis misma de las universidades como instituciones del pensamiento reflexivo para comprender la profundidad de la demanda tras la consigna de “educación no sexista”; y **Alejandra Mizala** finaliza la sección dando cuenta de cómo la inequidad de género modula el rendimiento académico y la elección de carreras en hombres y mujeres.

En un segundo momento, el volumen recurre a voces con estudios en dinámicas de movimientos sociales para abordar desde esa perspectiva más amplia

la movilización feminista de 2018. En ese contexto, **Carlos Ruiz Encina** y **Camila Miranda** dan argumentos para señalar que en el neoliberalismo y su promesa incumplida de emancipación en la transición chilena están las bases para entender el malestar y la última ola feminista; mientras que **Fernando Atria** contextualiza la emergencia de este movimiento de mujeres y disidencias sexuales desde una fracturada relación entre política y sociedad en nuestro país.

La última sección de artículos fue trabajada por autoras jóvenes y otras ya consagradas que se refieren a las particularidades del movimiento actual y que se plantean nuevas discusiones que se suman al continuo de la conversación feminista en nuestro país. **Luna Follegati** plantea que “el feminismo se ha vuelto una necesidad” y hace un recorrido por las estrategias de la organización estudiantil que ha logrado poner, después de años de silencio, nuevamente el feminismo sobre la mesa. **Catalina Díaz** trasciende las lógicas de la *equidad de género* y se plantea los horizontes del feminismo desde un diálogo que permita discutir sobre los problemas políticos de las feministas de esta parte del mundo, particularmente en torno a la disidencia sexual, la política sobre las identidades de género y la diversidad sexual; **Sandra Palestro** y **Soledad Rojas**, referentes de la investigación y activismo feminista en la historia chilena, hacen evidente la importancia que han tenido los movimientos que inicialmente se plantearon en contra de la violencia hacia las mujeres (como la Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres) y cómo actualmente estos intentan socavar toda la estructura que sostiene la dominación patriarcal. Finaliza esta sección **Julia Antivilo**, quien da cuenta del impacto que ha tenido en América Latina la lucha *artista* impulsada por colectivos artísticos feministas que comprenden a las mujeres no como víctimas ni pasivas, sino combativas.

Para este volumen trabajamos de manera contingente una mesa de conversación que recoge las miradas y reflexiones de protagonistas de este Mayo Feminista, que desde diferentes frentes han vivido el desafío del movimiento y problematizan su futuro. La diputada **Camila Vallejo**; una de las voceras de la toma de la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile, **Emilia Schneider**; una de las voceras de la toma de la Pontificia Universidad Católica y vicepresidenta de su Federación, **Araceli Farías**; y la escritora y editora de Los Libros de la Mujer Rota, **Claudia Apablaza**, fueron congregadas por la historiadora **Alejandra Araya** para contrastar sus posiciones.

Además, incluimos en esta edición un registro realizado por la coordinadora del Área de Investigación Patrimonial del Archivo Central Andrés Bello, Ariadna Biotti, de los documentos que permitieron el ingreso a la Universidad de Chile de las trece primeras mujeres que pisaron sus aulas y un documento que sin duda se convertirá

en histórico: el acuerdo firmado entre las autoridades universitarias y representantes de la Asamblea de Mujeres tras las movilizaciones de este año.

Como ya es tradición, cierra este volumen el dossier histórico curado por la directora del Archivo Central Andrés Bello, **Alejandra Araya**, estimulando un diálogo entre pasado y presente que enriquece un debate fundamental.

Faride Zeran Chelech
Directora de *Anales de la Universidad de Chile*
Vicerrectora de Extensión y Comunicaciones
Premio Nacional de Periodismo 2007